

BERTA Y EL RATONCITO PÉREZ

Berta andaba mal de dinero (no tenía dinero). La excursión del colegio se acercaba (faltaba poco tiempo). Así que necesitaba monedas, muchas monedas, porque jugar en la tómbola (sitio de la feria donde dan premios), puede costar una fortuna (mucho dinero). Con un poco de dinero, si tenías suerte, podías ganar regalos impresionantes (muy buenos). Aunque también existía la posibilidad (podías) perderlo todo.



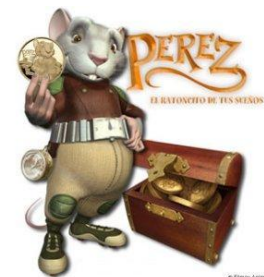
El día se acababa y Berta no había conseguido (tenía) ni un céntimo.

Había buscado dinero. Rebusco bajo los brazos de sillones y del sofá, pero no encontró nada mas valioso que pinzas del pelo y migas de galleta.

Berta meditaba (pensaba) en su problema mientras mordía una costilla de cerdo asado. De pronto sintió dolor en uno de sus dientes. Con cuidado volvió a morder: iotra vez ese desagradable (molesto) dolor!

Berta se sacó la costilla de la boca y exploró (buscó) el diente con la lengua. Se movía: no mucho, pero se movía.

Entonces tuvo una idea: el ratoncito Pérez todavía venia de noche a casa de Berta y compraba cada uno de sus dientes por un euro. Con la punta de la lengua seguía explorando (buscando) lo que podía ser la fuente de su fortuna (lo que le daba dinero)



Cuando se levanto de la mesa, Berta se puso manos a la obra (hacer una cosa). Primero cogió el diente entre los dedos pulgar e índice y tiró. Parecía más firme que antes, Pero Berta seguía tirando. Empujo el diente hacia delante y hacia detrás. Le dolió bastante pero un euro bien merecía este sufrimiento (por un euro se hacía esto) y Berta continuó (siguió).

A media tarde, el diente colgaba balanceándose (se movía) en su sonrisa. Había llegado el momento de empezar a retorcerlo. Y lo retorció y diente se desprendió (se le calló). Lo sostuvo (cogió) en la palma de la mano y pensó:



"Un euro ganado con mucho esfuerzo"

Cuando fue a merendar enseñó la prueba (el diente) a sus padres.

-Ze me a caizo un diente - balbuceo (hablar que no se le entiende) triunfalmente y apuntó el hueco (señaló el agujero de su boca) de su boca.



-No nos habías contado que se te movía un diente- dijo su madre.

-Ezpedo que el ratoncito Pedez fenga ezta noze. *Espero que el ratoncito Pérez venga esta noche.*

Mama había hecho para merendar un rico bizcocho de pasas. Berta cogió con avaricia (con muchas ganas) un (grande) trozo y empezó a masticar.



nueces y enorme

De repente (de pronto), sintió un dolor como el de la comida, pero mucho más intenso (fuerte). Notó que, hundido (metido) en el bizcocho, entre las nueces y las pasas, había otro diente. El mismo diente que le dolía cuando masticaba la costilla.

Fue entonces cuando Berta comprendió que se había pasado toda la tarde tirando del diente equivocado. ¡Todo aquel dolor! ¡Y un hueco (agujero) grande y horrible (feo).

Su madre, al ver la expresión de Berta (la cara que ponía Berta) dijo:

-¡Pobrecita! Dame el bizcocho, que ahora mismo lo voy a tirar a la basura.

Eran las dos de la madrugada cuando papá y mamá encontraron a Berta junto al (al lado) cubo de la basura, rebuscando entre pieles de fruta, cascaras de huevos y espinas de pescado.

-¡Cariño! -gritó mama- Pero. ¿Se puede saber que estás haciendo a estas horas?

-Tengo que encontztaz el bizcocho con mi diente antez de mañana..¡Fale otro eudo!

¡Tengo que encontrar el bizcocho con mi diente antes de mañana. Vale otro euro!